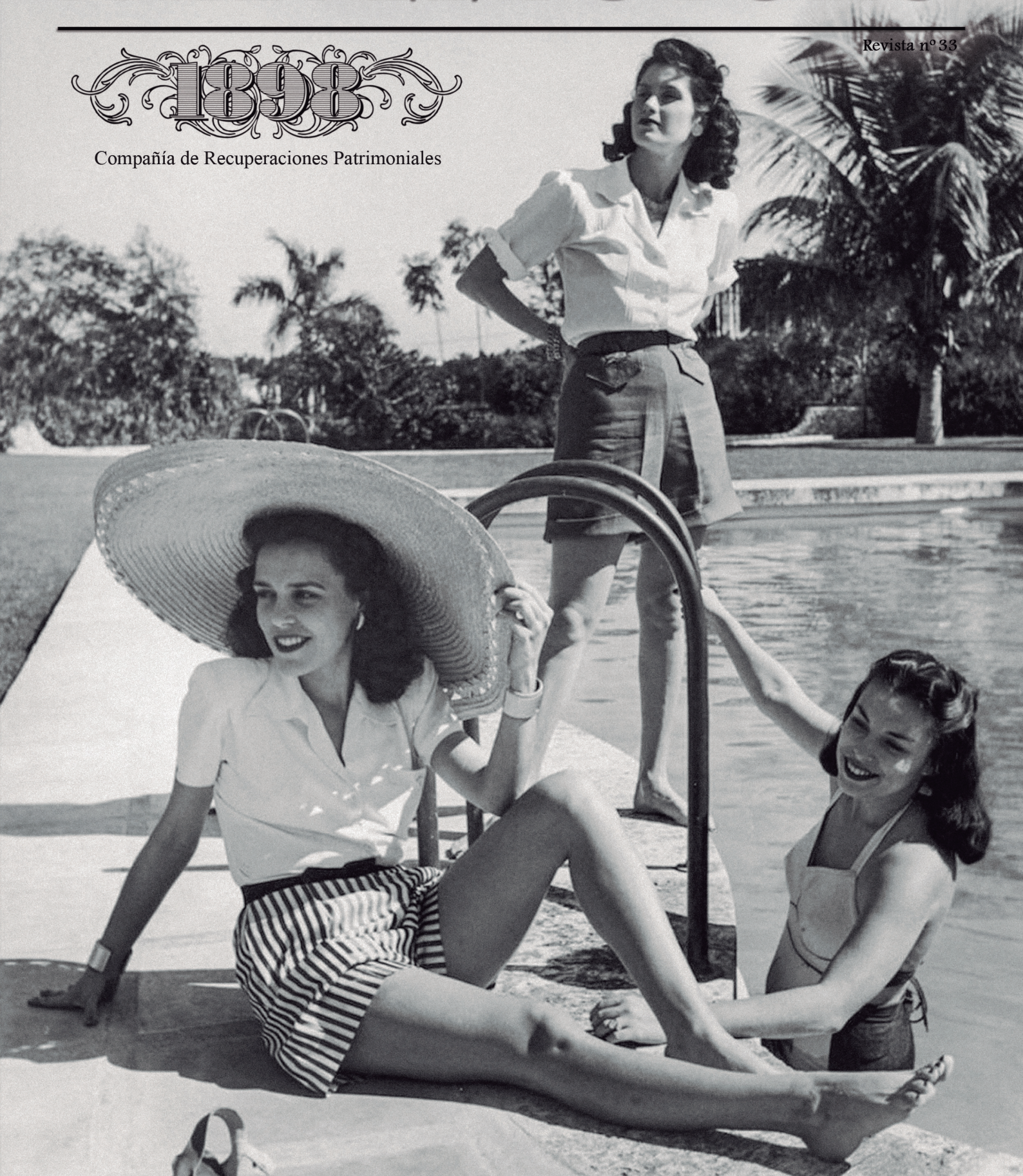
RECUERDOS PARA EL FUTURO

Revista nº 33

1898

Compañía de Recuperaciones Patrimoniales

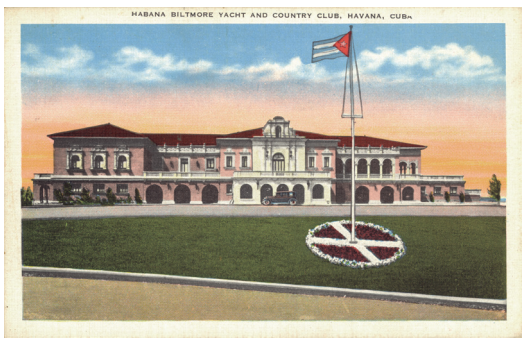


HAVANA BILTMORE YACHT & COUNTRY CLUB

Los orígenes del Havana Biltmore Yatch & Country Club se remontan a los inicios del siglo pasado. En 1911, un grupo de norteamericanos e ingleses residentes en La Habana y liderados por Frederick Snare, constituyeron y crearon la Sociedad Anónima Country Club Realty Company. Esta sociedad compró los terrenos de la finca Lola en el municipio de Marianao. Poco tiempo después, edificaron el Jaimanitas Club e iniciaron la construcción de un campo de golf. Inicialmente, el campo contaba con 9 hoyos, que posteriormente fue ampliado hasta llegar a tener 18.

La construcción del edificio del HCC no se inició hasta el 1 de febrero de 1927. El terreno escogido, para el esparcimiento de norteamericanos ricos y de la clase adinerada cubana, se ubicaba en la Quinta Avenida, la zona más exclusiva de la playa de La Habana. El entonces presidente de Cuba, Gerardo Machado Morales colocó la primera piedra y James J. Walker, alcalde de Nueva York, la segunda.

La construcción estuvo a cargo de Moenck y Quintana S.A, una empresa cubana dedicada a la arquitectura e ingeniería civil. La inauguración oficial del edificio no tuvo lugar hasta el 1 de febrero de 1928. En su momento fue considerado como uno de los mejores clubs del continente americano.



Escudo y postal de la institución

La dársena del club náutico fue donada por Fulgencio Batista Záldivar, lo que le permitió entrar como miembro del Biltmore, tras ser rechazado en el Country Club por su condición de mulato y a pesar de la de dictador.

Las instalaciones se fueron ampliando de forma continuada mediante contribuciones de los diversos socios. En 1933 se unifican las diversas instalaciones y se convierte en el Havana Biltmore Yacht and Country Club, aumentando la membresía a medida que se incorporaban socios acaudalados de la aristocracia y de la burguesía nacional y extranjera con residencia o negocios en el país.

El club disponía de espacios para recibir huéspedes, así como: restaurante, cafetería, barbería, enfermería, taquillas, playa privada, piscina, club náutico, centro de hípica e incluso un salón de masajes; también disponía de quioscos a lo largo del campo de golf. El campo de golf tenía 18 hoyos con una superficie de 36 hectáreas, extendiéndose hasta el fondo del barrio de Jaimanitas.

En ese campo de golf se jugaron campeonatos de rango internacional tal como el Havana Biltmore Proette Invitational Open Golf Tournament.

Socios disfrutando del atardecer en el HCC.

El Havana Biltmore Yacht and Country Club era símbolo de riqueza y exclusividad en Cuba. Sus fiestas aristocráticas fueron famosas durante los años 40, así como su hermosa playa privada y su campo de golf.

En 1958 el Club llegó a contar con 3.940 asociados. Los socios extranjeros eran, en su gran mayoría, estadounidenses. En el libro de socios se encuentran nombres que van desde la más alta aristocracia hasta personajes que ocuparon altos puestos en los diferentes gobiernos de la República, entre los que destacan, por ejemplo, Fulgencio Batista Zaldívar, con el número de socio 1.018 con categoría de «socio honorario».

Vistas del hoyo 18 y del Club House.

Vistas del campo de golf desde el séptimo green.

La cuota básica de membresía ascendía a unos 2.500 pesos anuales, aunque los socios debían pagar todos los servicios que recibían. Cuando se decidía emprender cualquier obra de mejora de las instalaciones, se emitían acciones con preferencia para los socios que formaban el Comité de Casa o grupo de dirección del club, que lógicamente realizaban las mayores aportaciones.

El 31 de diciembre de 1958 se celebró en el Havana Biltmore Yach and Country Club la última gran fiesta de fin de año para socios. Hubo langosta, vino y una orquestina tocó a pie de playa. Al amanecer algunos de los asistentes de aquella celebración de Nochevieja salieron directamente del Club hacia el aeropuerto, siguiendo el ejemplo del entonces Presidente del país, Fulgencio Batista.

Celebración Nochevieja 1958 en el Biltmore.

Era el fin de una época para Cuba y para el Biltmore, que llegó a ser uno de los clubs más lujosos y mejores dotados de La Habana. En 1958 eran miembros del HCC familias de apellido ilustre, como los Arellano, los Gónzalez de Mendoza o los Menocal.

Vista aérea del HCC en el año 1955.

Poco después del triunfo de la Revolución, el Biltmore fue nacionalizado junto con los otros Clubs del Big Five. El HCC y sus 65 hectáreas de terreno fueron repartidas y pasó a ser un instituto deportivo para atletas del pueblo.

A finales de los 90, tras la llegada del turismo y la inversión extranjera, el Biltmore resurgió como símbolo de la nueva Cuba, una Cuba llena de contradicciones. Es así como más de 50 años después de su cierre revolucionario, el Havana Biltmore Yacht & Country Club reabrió sus puertas de nuevo como club privado de lujo en una de las mejores zonas de la capital cubana.

El club, rebautizado como Club Habana, ha sido rehabilitado por una empresa que depende directamente del Consejo de Estado, máximo órgano de poder en Cuba. El perfil del nuevo club es similar al del antiguo Biltmore: los socios pagan una cuota anual y como contrapartida tienen a su disposición: campo de golf, playa privada, gimnasio, centro de fitness, bar, centro de salud, piscina, guardería, un club náutico con capacidad de amarre para decenas de yates, restaurantes, pistas de tenis, un centro de negocios, así como tiendas con impuestos reducidos.

Como en el antiguo Biltmore, pueden ser socios del Club Habana diplomáticos, empresarios, residentes extranjeros... Sin embargo, ahora los cubanos sólo pueden entrar al club si son invitados por un socio extranjero -previo pago de 10 dólares- o si pertenecen a una empresa que abone por ellos su cuota de inscripción. Ningún ciudadano cubano que resida en la isla, aunque posea dinero suficiente -como algunos conocidos artistas- podrán ser miembros del club a título individual.

VEDADO TENNIS CLUB

Desde principios del siglo XX, como consecuencia del continuo desarrollo de La Habana, se fueron construyendo en todo el litoral de la ciudad nuevos barrios con clubs de recreo capaces de ofrecer todas las comodidades a quienes los frecuentasen.

El Vedado Tennis Club (V.T.C.) fue un club social cubano de la alta burguesía habanera entre 1902 y 1959. Fue un exclusivo club de asociados fundado el 9 de junio de 1902. Se inició con únicamente 30 asociados que abonaban una cuota de 3 pesos mensuales y fue aumentando hasta agrupar a lo más distinguido de la sociedad habanera que vio en su pertenencia al club una oportunidad de reproducir su capital social. El primer presidente de la institución fue René Berndes Bosch. También presidieron el club figuras tan importantes y representativas como Porfirio Franca (quien fuera uno de los pentarcas en 1933) o el acaudalado José Gómez Mena.

El club agrupaba a las más influyentes personalidades de la República de Cuba, como por ejemplo Mario García Menocal y Gerardo Machado; y otras personalidades influyentes como Orestes Ferrara y Enrique Conill. Sus miembros se llamaban a sí mismos "los Marqueses".

Escudo y postal del Vedado Tennis Club.

Su sede estaba ubicada en el cruce de las calles Calzada y 12, en el elitista barrio del Vedado, cerca de la desembocadura del río Almendares. Era un vistoso edificio de tres plantas de clara influencia norteamericana.

En la planta baja se encontraba la sala, boleras, barbería y los cuartos de taquillas con baños y duchas. También el comedor con cantina, cocina y despensa.

En el piso principal, o primero, estaban la gran sala de baile, la biblioteca del Club y el salón de los billares. Completaban este piso la secretaría, el cuarto de señoras, el de caballeros, piscina y dos amplias terrazas al frente y al fondo del edificio. En el nivel más alto estaban las dependencias del conserje y los sirvientes, el almacén para útiles deportivos y los de limpieza.

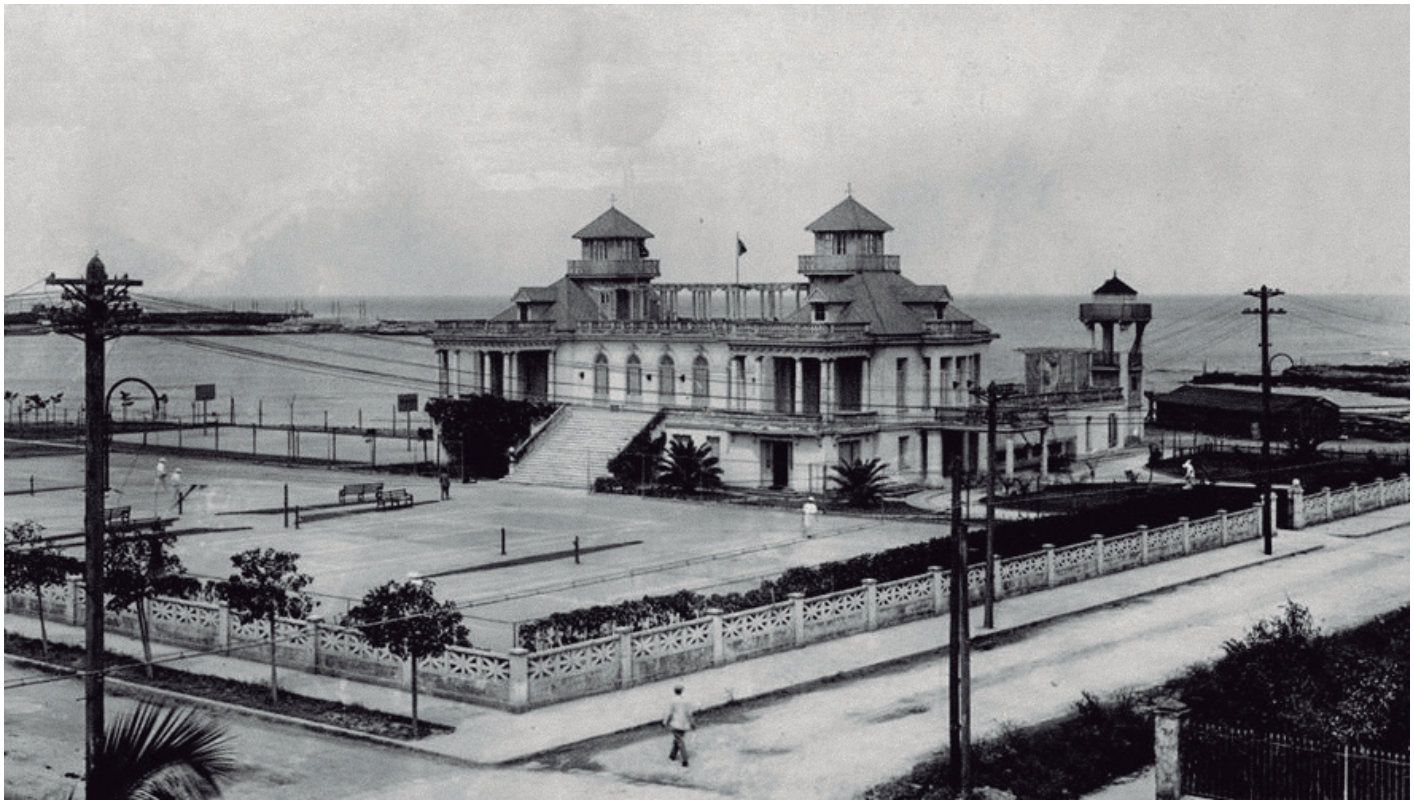
El edificio contaba con dos grandes torres, una a cada lado de su fachada, además de cuatro canchas para jugar al tennis, un terreno para la práctica de béisbol, una casa para squash y una pista para patinar que también se utilizaba para la práctica del baloncesto. Fue reconocido internacionalmente como Yacht Club, por sus actividades marítimas y disponía también de un gran muelle de madera y dos casas para las canoas de regatas.

En relación a la cantidad de asociados era - junto al Havana Biltmore Yacht and Country Club, el Unión Club y el Habana Yacht Club – una de las asociaciones más frecuentadas por la alta burguesía de La Habana.

El V.T.C., de carácter multifuncional, también promovía e incentivaba otro tipo de actividades recreativas para el disfrute de sus asociados como los bailes con orquesta, los banquetes, las proyecciones cinematográficas, las veladas y las presentaciones artísticas, entre muchas otras.

El Club agrupaba a sus asociados en equipos para la práctica amateur de diferentes tipos de deportes, como el fútbol americano, la esgrima, el fútbol, el tenis, el remo y el béisbol, alcanzando en algunas ocasiones logros más allá de las expectativas del club.

En 1914, al fundarse la Liga Nacional de Béisbol Amateurs, se celebró el primer campeonato. Éste fue conquistado por el Vedado Tennis Club de Guillermo de Saldo con un balance de 13 victorias y tres derrotas. Los también nombrados "los Marqueses", lograron otros dos campeonatos de manera consecutiva, en 1915 y 1916 y conquistaron nuevamente el título en 1925, que mantuvieron hasta 1928.



Panorámica del Vedado Tennis Club desde el cruce de calle Calzada y calle 3.

Durante más de cuatro décadas las ligas amateurs de Béisbol en Cuba agruparon a excelentes peloteros que conformaron reconocidos equipos como los Azucareros del Central Hershey, los Marqueses del Vedado Tennis Club, el Deportivo Matanzas o el Central España, por sólo citar a algunos.

Entre los jugadores más importantes de béisbol del Club del Vedado se encontraban el pitcher Rigoberto Villarnovo y el catcher Ramón Carneado, una de las baterías más temibles de todas las que pasaron por la Liga Nacional de Béisbol Amateur de Cuba.

Rigoberto Villarnovo y Ramón Carneado (1945).

La primera regata de remo celebrada en Cuba fue en 1911 e involucró al Vedado Tennis Club y al Club Náutico de Varadero y tuvo como sede las instalaciones del club habanero y la playa de Varadero. El 14 de agosto de 1921 el V.T.C. triunfó en la primera regata de la Bahía de Cienfuegos seguido del Cienfuegos Yacht Club y del Habana Yacht Club. El 15 de julio de 1922 triunfó en el ocho par de remos largos con timonel en las regatas celebradas en la playa de Marianao. Hasta su disolución el Vedado Tennis Club se mantuvo participando en diferentes regatas celebradas en Cienfuegos, La Habana y Varadero.

Regata Vedado Tennis Club contra el Habana Yacht Club.

Cuba fue uno de los primeros países de Latinoamérica que tuvo equipos de fútbol americano. A principios del siglo XX, el interés hacia este deporte creció con rapidez y el exclusivo V.T.C. decidió crear un equipo. Como era de esperar, el equipo de la Universidad Varsity lanzó un reto a su nuevo contrincante y quedó pactada una serie a tres partidos. Este match hizo historia cómo el primer torneo en Cuba de este deporte.

Los tres desafíos se desarrollaron en el mismo terreno, llamado "El Marino", ubicado en el barrio del Cerro. La Universidad, con una reñida pizarra de 5 a 0. Algunos días más tarde, ambas selecciones volvieron a enfrentarse, solo que esta vez el Vedado Tennis Club hizo una mayor resistencia y el partido concluyó cero a cero. Una numerosa concurrencia asistió a presenciar el tercer juego. A falta de tres minutos para el final, una polémica decisión arbitral impidió que la Universidad empatara el partido y ésto le dio la victoria y la igualada en el match al V.T.C.. Nunca se jugó el encuentro de desempate.

Partido de fútbol americano del Vedado Tennis Club.

El V.T.C. fue uno de los más entusiastas impulsores de la práctica del deporte organizando y/o participando con sus equipos en los diferentes torneos o ligas amateurs que existieron para los cuales "los Marqueses" ponían a disposición sus excelentes instalaciones. También participaron con entusiasmo en la práctica de otras disciplinas que, por su exclusividad y costo, sólo estaban al alcance de la burguesía cubana que se agrupaba en los diferentes clubs, como el squash y el yatismo.

En 1959, tras el triunfo de la Revolución , la mayoría de sus socios abandonaron el país. Sus instalaciones fueron nacionalizadas y entregadas a la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) que lo convirtió en el Círculo Social José Antonio Echeverría.

1898

Compañía de Recuperaciones Patrimoniales

www.1898.es | info@1898.es